

Núm. 8. *El mismo precio y concluímos.*

EL MOCHUELO DIFUNTO.

A LOS AUTORES DE LA PERIÓDICO-MANÍA.

Muy señores míos :

La Periódico-manía
ya se dignó contestarme,
y es escusado cansarme
en avivar su apatía.
Ignoro por vida mía
lo que su atraso ha causado.
Su crítica he celebrado,
su patriotismo aplaudido,
y cuando los ha pedido,
mis *trece* cuartos la he dado.

Si señores de mis entrañas: quejoso
estaba de ustedes y con sobrado funda-
mento, pues cuando mi *Mochuelo* ha
sido, es y será un elocuente panegirista
de su inmenso mérito literario, y cuan-
do mi bolsa de *trece* en *trece* ha contri-

buido á fomentar su subsistencia , no he merecido en premio de mi trabajo siquiera un Dios te lo pague. Está visto , como tienen probado que la *utilidad propia* es el busilis de su elocuencia lucrativa , y que no reconocen mas amistad que la mosca metálica. Si proceden bien ó mal , yo no he de decirlo , pues como apasionado suyo no he de ser creído. Lo cierto es

Que un amigo mucho vale ,
y guardarle es un tesoro ;
pero á un buen bolsillo de oro ,
no hay amigo que le iguale.

Con efecto : la moneda es el antidoto de la melancolía : el mejor exorcismo contra brujas : la mas eficaz reliquia contra hechicerías : la metralla mas dura para toda clase de conquistas : el quitapesares de enmedio , y su sonido el mas eléctrico para el corazon menos sensible, pues si bien se mira , y mejor se escucha :

Al vaciar una talega
no se advierte melodía,
mas se siente una armonía,
á que una orquesta no llega.

Ustedes, llevados de estas y otras egoísticas ideas, trabajan censuras á *troche y moche*: componen sátiras á *trompa y talega*: forman versos á *tripili trapili*: y hacen epitafios á *cache barrache*: con emulacion mia, y de cuantos periódicos tienen el honor de ser aporreados de su docta pluma. Hacen muy bien por la vida de mis difuntos: remen ellos, como ustedes trabajan, y por lo tanto:

La enhorabuena demos
á Mari-Gomez,
que si bien se lo guisa
bien se lo come.

¡No sé que diera por un cuarteron del ayre escriturario que ustedes tienen y á todos embelesa! Pero ¿como es posible? Si esta es una gracia especial, que

:

nace de la riñonada , y la mia es piltrafa. Demas de esto si ustedes , sobre su ciencia infusa , son dos en número á discurrir , dos á componer , dos á producir , y yo un solo pobre diablo á imaginar , sin caudal para ilustrar , ¿ que maravilla será , que me echen la zancadilla ? pues bien vista la cosa :

¿ Porque razon á un hombre
llaman cornudo ?
porque *dos* han podido
siempre mas que *uno*.

Quedemos en que ustedes son la nata de los periodistas : me es muy sensible advertirles un defectillo , que deslucе su talento ; pero por lo mucho que les quiero , no puedo disimularlo. Este es irse alicuando á retozar con las musas , pues al fin como hembras , tarde ó temprano dan el pago. Sepan ustedes que esta que llaman gracia *gratis data* , es un evidente testimonio de poca sesera en concepto de los sábios , y que Apolo

á los poetás quita pan y no da pesetas.
 Este no es el fin de sus desvelos, y así
 no quieran ser ciruelos como mis Mo-
 chuelos, á no ser que salven su error
 por lo *maniacos*, pues amor, poesia y
 locura todo es calentura. Oigan de paso
 el origen de esta pestífera secta, y en-
 mienden su culpa en adelante:

Cuenta el filósofo Murrio
 que yendo una tarde á pesca,
 se metió por descansar
 en una vecina huerta.
 Registrando sus verduras
 halló inmediata á la cerca,
 una enorme *calabaza*
 de peso de arroba y media.
 Admirado del volumen
 sacó de la faltriquera
 una navaja, intentando
 abrirla, y por dentro verla.
 Pero fué inútil trabajo,
 pues teniendo la corteza
 tan dura como un guijarro,
 quebróla antes de meterla.
 En este lance apeló
 á un hacha de partir leña,
 que halló por casualidad,
 escondida entre la yerva.
 Empuñóla con gran brío,
 y dando encima con fuerza

oyó un grito que decía:
detente que me deguellas.

Trémulo y acobardado
 tiró el instrumento en tierra,
 y abriendo con ambas manos
calabaza tan inmensa,
 Salió en cueros un enano,
 corcobado, y dando vueltas,
 con un lio de papeles
 colgados por bandolera.

Atónito al encontrarse
 con figura tan horrenda,
 le dijo: ¿ *Quien eres vicho,*
escarabajo con piernas.

Molde de formar visiones,
colono de esa caberna,
estornudo racional,
y hongo de naturaleza?

Pues que ¿no me has conocido?
 (respondiéndole con viveza)

Yo ¿de donde? ¿como ó cuando?
pues sabe que soy Poeta.

Y que ahora mismito nazco
para que el mundo me vea,
y disfrute de las gracias,
que estos papeles encierran.

¡Poeta! ¿que es lo que dices?
pues, pregunto: ¿los Poetas
habitan en calabazas?

Si amigo: son su vivienda,
porque en melon ó pepino
tal cual substancia tuvieran,
y de calabaza sacan
lo que son en sus cabezas.

Vean ustedes que tal se explica u

filósofo tan sábio como desconocido en nuestros tiempos. Ahora bien ¿que concepto formará el vulgo sensato de unas cabezas nutridas con tan insípido jugo? ¿No valiera mas ser moña de peluquero, que tener cascos de calabaza, cuya insubstancial legumbre llama Plinio *agua congelada* y que donde se come, quedan sin pulsos hasta los vecinos? Fuera de esto ¿Cual es la mayor ganancia del mejor poeta: Perder el juicio, moler á todos y vivir descamisado, y sino oigamos al insigne Lope de Vega, cuando en su *niña de plata* dice:

Cuatro veces tan solas fui poeta:
 la primera me dieron muchos palos:
 la segunda vinieron cuatro curas
 á conjurarme, sin tener los malos:
 la tercera me echaron á la calle,
 por hombre contagioso y apestado,
 y la cuarta, sacando una comedia
 merecí mil silvidos por aplauso.

¡A ver! ¡Que tal! repasen ustedes esos calendarios y metanse á *poetas* mer-

cenarios! pero ¿ Como es posible dejar el vicio un pecador obstinado? ¿ Podrá enmendarse? Cuando los sarnosos dejen de rascarse. Yo por mi parte lo aseguro, pues por mas propósitos que haya hecho, y haga de no volver á aplicar el hocico al caño de Aganipe, (que es una fuente como la de la Cibeles en el prado) maquinalmente allá me zampo, me lleno el buche, y me deshago en fragantes, melifluas, y sonoras seguidillas. Mas no será así en adelante.

No mas *Mochuelos*, no mas pape-
luchos, ni mas asonantes y consonantes
en mi vida. Si hasta ahora disparaté tan
de firme, fué impulsado del excesivo
cariño que cobré á la preciosa hijita de
sus entrañas. Su airecito de taco, su ge-
niecillo piperino, sus satirizas sales, y
su respingo literario me hechizaron de
repente. Libreles Dios á ustedes, y to-
dos los que me fastidien, y yo bien quie-
ra, de una pasion en punto de caramelo

como la mia , y mas que el objeto sea zurdo , cojo ó jorobado. Los defectos naturales , centrales , morales , ventrales , asnales , virginales , y cuantos acaben en ales (como costales y originales) de la prenda amada , siempre fueron gracias celestiales , para el ciego amante que sigue sus carcañales. Yo lo soy tanto , y lo seré tan fino de la tal chiquilla desde que me decidí á enamorarla , que aunque me conteste esquivá y socarrón , y me prevenga *porrazos* y mas *porrazos* , jamas olvidaré su chusca desemboltura , y el garbo con que cocea á todo periodista. Dela Dios mas vida que á un gato de pastelería , cuando hay veda , pues su fallecimiento me seria muy doloroso , y no permita se verifique el rum rum que por ay anda , de que va perdiendo carnes y se va debilitando de dia en dia por escasez de venta ; aunque no la falta el apetito de ella. Este catástrofe llenaria á Madrid de luto , pues aunque aun que-

dan vivos , y nacen en las esquinas cada mañana papeluchos atrevidos y osados, ninguno llega á su caritativo atrevimiento. Hay gentes inicuas que la quieren mal y la desean la muerte , y aun la tienen prevenidos fúnebres endechas para cuando suceda el lance. No quiera Dios que á tan sublime , y científico *periódico* como el *maniacó* vea yo en la tumba, ni que sobre su sepulcro lea el siguiente epitafio que para el lance he visto á prevencion impreso , y en letras de facistol dice:

Aquí yace sepultado
el que á tantos sepultó,
que el que á muchos geringó
justo es muera jeringado.

Escandalizado estoy verdaderamente de este y otros procederes de este pícaro mundo. ¡ Ya no hay fé , esperanza , caridad , ni agradecimiento en los hombres ! Desprecian lo bueno ; y ensalzan lo malo : la virtud persiguen y encumbran el vicio , y lo peor es que nadie lo

remedia , porque el *interés* está hidrópico , y cuanto mas bebe mas sed tiene : la *opinion* delira , y cuanto mas discurre mas disparata : el *deseo* está cojo , y no sale de casa : la *razon* vive perlática , y para andar va sostenida del *capricho* : la *verdad* , cayó en una incurable hipocondria y así huye del trato social por los subterráneos : el *amor propio* tiene una calentura lenta que le devora , y la pobre *justicia* está opilada por la falta de ejercicio. Todo está perdido amigos míos. Pues ¿ que remedio ? limpieza : ¿ de que modo ? del siguiente :

Si como Dios hombre me hizo
escoba nacido hubiera

en Madrid y otras mil partes
¡cuanta basura barrera !

Barriera primeramente
á todas aquellas viejas,
que abominando el cortejo
rabian sino las cortejan.

Barriera mil egoistas
que oyen misas á docenas ,
y al treinta y cinco por ciento
la necesidad remedian.

Barriera á los embusteros ,

cuando en verdad les cogiera ,
 pues no es propio verdad digan
 los que verdad no profesan.

Barriera á ciertos danzantes
 peregrinos de la Meca ,
 que marchando allá con tiña ,
 con tiña y sarna regresan.

Barriera á todos los que
 cuando patriotismo obsientan ,
 por de fuera son de lana
 y por adentro de piedra.

Barriera los que juraron
 observar lo que no observan ,
 y juramentos se maman
 como libras de ciruelas.

Barriera los que á las Córtes
 en la Fontana celebran ,
 y en reservados concilios
 las estrujan y las prensan.

Barriera los que á *Fernando*
 siempre tienen en la lengua ,
 y sobre su corazon
 le quieren *en las pesetas.*

Barriera la santa casa
 de los Gremios , donde reina ,
 el *Insolidum* al cobro ,
 y al pago el *Requiem eternam.*

Barriera otrosi : de cierto
 tribunal mil sanguijuelas ,
 que enferman á los que curan ,
 y curan á los que enferman.

Y para que concluyamos
 últimamente barriera ,
 á ustedes , á mi y á cuantos
 á periodistas se metan.

Pero ¿donde voy con tanto desatino? ¿Cuando mi Mochuelo vuelva para el otro mundo , me entretengo en chanzonetas? Prevenganle ustedes su caritativo epítafio por si no vuelvo á verle , y de camino envíen para mi otro ; aunque sea en papel de estraza , pues en su dolorosa ausencia corre peligro mi vida : solo me queda el consuelo de que aunque he escrito mucho y he vendido poco , el aplauso ha sido general y tanto que puedo decir con sobrado egoismo :

De mis escritos la fama
á tanto grado á subido ,
que de veinte que los lean ,
los aplauden veinte y cinco.

¡Pero que consuelo tan tonto ! lo que importa es aflojar las alforjas , para que la caballería lleve menos peso. Mi testamento queda formado , y en el dejo á ustedes por mis albaceas , y á mi querida prenda *in scriptis* las siguientes mandas por via del legado , deseando las dis-

frute en paz. *Per omnia sæcula sæculorum.* Amen.

Mandas que deja don Lucas
á la *Periodo-manía* :
un perol y una vacía ,
y otras muchas cosas cucas,

Mas la manda la espetera
de la cocina del Cid :
un diario de Madrid :
una alcuza y una estera ;
la frontera
de Jerez :
un almirez :
cuatro piernas de una nuez :
un faldellin :
un escarpin :
dos peines y tres pelucas,
y otras muchas cosas cucas.

Item: la manda un rosario
que sirvió en Argel al Bey :
un par de plumas de buey ,
y un tomo del semanario :
un calendario :
un garabato ,
y un zapato :
de cordilla para el gato
dos manojos :
unos anteojos ,
el título de unas ducas ,
y otras muchas cosas cucas.

Item : para cierta urgencia
 un corpóreo exprimidor :
 el bandullo de un prior ,
 y de un doctor la conciencia :
 la sentencia
 de un letrado ,
 bien untado
 en un litigio enredado :
 seis rosquillas :
 dos morcillas
 y un jamon de las molucas ,
y otras muchas cosas cucas.

Mas : le manda de nogal
 la mitad de un san Miguel :
 una orza que tuvo miel ,
 y un chupador de cristal :
 un orinal
 color de pasa ,
 sin boca ni asa ,
 que sirvió á su abuela en casa ;
 una sartén
 hecha en Jaen :
 y el blason de los machucas ,
y otras muchas cosas cucas.

Mas : el respingo de un baile :
 un gran vide con su esponja :
 los melindres de una monja ,
 y los enredos de un fraile :
 el lleva y traile ,
 saca y mete ,
 mira y vete

(1 2 8)

del que va á *Alcalá á Huete* ;
y por aumento
de un convento
las oficinas caducas ,
y otras muchas cosas cucas.

De ustedes siempre fino apasionado
Lucas Aleman y Aguado.

Fin sin fin de mi Mochuelo:
venga la mosca , y Dios nos lleve al Cielo.

MADRID.

Imprenta de I. SANCHA.

1820.

Se hallará en las librerías de Minutria , calle de Toledo , en la de Sanz , calle de Carretas y de Brun , frente á san Felipe el Real , y en la de Hermoso , calle de la Gorguera.